

REALISMO INGENUO

«El error del realismo ingenuo estará en creer que sin mis órganos receptores el mundo tiene toda la gama de colores y cromatismos que la percepción presenta. Esto, con toda seguridad, es completamente falso. Otra cosa, completamente distinta, es decir que cuando lo estoy viendo carece de realidad. [...] Pero el que una realidad sea fugaz y no tenga realidad más que en el momento en que yo la percibo, eso no la destituye de su carácter de realidad, en absoluto.

En este sentido, la percepción es una experiencia que consiste en la probación directa de la cosa real, con vistas a lo que nos figuramos que ella es. Y en la percepción, en este sentido, forzosamente hay un momento de representación irreal y de deformación. Sin la ficción no habría percepción, sería un mero sentir.»

[Zubiri, Xavier: *El hombre: Lo real y lo irreal*. Madrid: Alianza Editorial, 2005, p. 176]

•

«El realismo ingenuo no consiste en afirmar que las cualidades sensibles sean reales, sino en afirmar que son reales allende la percepción y fuera de ella. Y la ciencia tiene que explicar no sólo lo que es cósmicamente esto que llamamos color (ondas, fotones, etc.), sino también cómo el color se presenta y es real al presentarse en la percepción, al ser percibido. Ser una ingenuidad (y lo es efectivamente) admitir que las cualidades sensibles pertenecen a las cosas allende lo percibido, no es menos ingenuidad ahorrarse el explicar lo que es el color o el sonido al ser percibida la cosa, declarándolos simplemente subjetivos: es un subjetivismo ingenuo. Las ciencias ha conceptualizado, con riqueza y éxito insospechables, la realidad del Cosmos, esto es, la realidad allende lo percibido. Pero desgraciadamente han dejado intacta la explicación de las cualidades sensibles. Decir que son subjetivas es, en primer lugar, esquivar el grave problema de ese modo de realidad que llamamos *subjetivo*. Subjetividad no es una unicidad perceptiva individual. Algo puede ser realmente presente como fugaz y único no sólo en el espacio y el tiempo, sino también en el Cosmos, y no por eso deja de ser real. Afirmar aquello es tan falso como entender por realidad tan sólo lo allende lo percibido. Subjetividad es algo *toto coelo* distinto. Pero, además, apelando a la subjetividad *sin más*, se evita dar una explicación positiva de las cualidades sensibles mismas en la percepción. Ni la física, ni la química, ni la fisiología, ni la psicología nos dicen una sola palabra acerca de qué

sean las cualidades sensibles en la percepción ni de cómo los procesos físicos, químicos y psicofisiológicos dan lugar al color, al sonido, ni qué sean estas cualidades en su realidad formal. La fenomenología no hace sino describirlas. Es una situación escandalosa el que se soslaye lo que, al fin y al cabo, es el fundamento de todo saber real.

Esta situación queda a cargo de la ciencia. A nosotros nos basta con constatar, sin eliminarlo, el hecho de que las cualidades sensibles son momentos reales de lo percibido, pero tan sólo en cuanto percibido, es decir, son reales tan sólo en la percepción. Y entonces:

Es claro que lo que hay que contraponer no es lo *real-objetivo* a lo *irreal-subjetivo*. Lo que hay que contraponer es dos niveles de realidad: la realidad *en* la percepción y la realidad *allende* la percepción. Realidad no es sólo lo que es la cosa allende la percepción, sino también lo que sea en ella. El no haber conceptualizado la realidad más que desde el punto de vista de lo que son las cosas allende la percepción, ha sido la gran limitación de la ciencia. La realidad allende la percepción ha sido la gran conquista de la ciencia. Pero ello no autoriza la reducción de la realidad a esa zona. Hay realidad *en* la percepción y realidad *allende* la percepción. Notemos, de paso, que la cosa allende lo inmediatamente percibido nada tiene que ver con la cosa en sí kantiana. Lo real allende la percepción es una realidad que, desde el punto de vista kantiano, pertenecería al fenómeno.»

[Zubiri, Xavier: *Espacio. Tiempo. Materia*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, p. 337]

•

«La percepción no es una síntesis de los sentidos, sino que los sentidos son los analizadores de la primaria y constitutiva unidad de la percepción.»

[Zubiri, Xavier: *Espacio. Tiempo. Materia*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, p.338]

•

«Desde la segunda mitad del siglo pasado, se entiende por realidad la mera objetividad. Y esto es falso. Objetividad la hay también en el estímulo animal, pero no hay en él realidad. El animal, cuanto más perfecto, es más objetivista; pero jamás es el más modesto realista. En las cualidades sensibles no se trata tan sólo de su contenido objetivo propio, sino también, y ante todo, de su expresa formalidad de realidad.»

[Zubiri, Xavier: *Espacio. Tiempo. Materia*. Madrid: Alianza Editorial, 1996, p. 335]

COMENTARIOS

«El Teorema de Gödel (1931), al probar que hay verdades matemáticas que se imponen, no obstante, la imposibilidad de su demostración o refutación dentro de un sistema formal que incluya la aritmética, provoca, al menos en gran parte, el giro zubiriano del objetivismo al realismo. Su interpretación exige, en efecto, una filosofía realista de la matemática y una nueva noción de intelección, realidad y verdad que concilie *construcción e imposición*. De ahí que la Trilogía sobre la intelección (*Inteligencia sentiente, Inteligencia y Logos e Inteligencia y Razón*) sea, además de una "noología", una filosofía de la matemática; y el Teorema de Gödel es su piedra angular. Puede hablarse de una filosofía zubiriana pregödeliana y otra post-gödeliana de la matemática y en general.»

[Díaz Muñoz, Guillerma: "Esbozo de una filosofía zubiriana de la matemática". En: *Actas del II Congreso de la Sociedad de Lógica, Metodología y Filosofía de la Ciencia en España*, ed. por Daniel Quesada y Anna Estany (Bellaterra, 6-8 de febrero de 1997), p. 141-145]

[Impressum](#) | [Datenschutzerklärung und Cookies](#)

Copyright © [Hispanoteca](#) - Alle Rechte vorbehalten